


**EL MENSAJE DEL REMANENTE
EN EL TIEMPO DEL FIN:
LOS MENSAJES DE LOS TRES
ÁNGELES EN APOCALIPSIS
14:6-12**

 OSCAR MENDOZA
ASOCIACIÓN PERUANA CENTRAL SUR
DIDAJÉ 1, NO. 2 (2013)
LIMA, PERÚ

RESUMEN

“El mensaje del remanente en el tiempo del fin: Los mensajes de los tres ángeles en Apocalipsis 14:6-12”.— La Iglesia Adventista del Séptimo Día siempre se ha identificado como el remanente del tiempo del fin de Apocalipsis 12:17 y ha sostenido que su mensaje se centra en los *Mensajes de los tres ángeles (Mta)* de Apocalipsis 14:6-12. Sin embargo, influidos por el mundo católico y evangélico, muchos sermones y temas predicados en el adventismo solo presentan la gracia y el amor de Cristo, dejando de lado su mensaje profético. Para un mejor cumplimiento de la misión, este artículo propone nueve verdades bíblicas extraídas de los *Mta* en Apocalipsis 14:6-12. Este artículo se abordará desde la perspectiva contextual – bíblica; analizando cada una de las verdades que se extraen de los *Mta*.

Palabras clave: Apocalipsis 14:6-12 - Remanente - Mensajes de los tres ángeles - Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ABSTRACT

“The Remnant Message in the Time of the End: The Three Angels Messages In Revelation 14:6-12.”— The Seventh-day Adventist Church has always been identified as the end-time remnant of Revelation 12:17 and has claimed that her message focuses on the three angels’ messages of Revelation 14:6-12. However, influenced by the Catholic and evangelical world, many sermons and topics preached in Adventism today only present the grace and love of Christ, putting aside his prophetic message. For a better fulfillment of our mission, this article proposes nine biblical truths drawn from the three angels messages in Revelation 14:6-12. This article will tackle the question from the biblical-contextual perspective, analyzing each of the truths drawn from the three angels messages.

Keywords: Revelation 12 to 14 - Remnant - Three Angels’ Message - Seventh-day Adventist Church.

EL MENSAJE DEL REMANENTE EN EL TIEMPO DEL FIN: LOS MENSAJES DE LOS TRES ÁNGELES EN APOCALIPSIS 14:6-12

Introducción

La Iglesia Adventista del Séptimo Día siempre se ha identificado como el remanente del tiempo del fin de Apocalipsis 12:17 y ha sostenido que su mensaje se centra en los *Mensajes de los tres ángeles* (en adelante *Mta*) de Apocalipsis 14:6-12.¹ Sin embargo, influidos por el mundo católico y evangélico, muchos sermones y temas predicados en el adventismo solo presentan la gracia y el amor de Cristo, dejando de lado su mensaje profético.² ¿Será que como pueblo de Dios, estando en el tiempo del fin, época cuando las verdades bíblicas están siendo pisoteadas, se ha comisionado predicar únicamente el amor y la gracia de Dios?

Para un mejor cumplimiento de la misión, este artículo propone nueve verdades bíblicas extraídas de los *Mta* en Apocalipsis 14:6-12; verdades que, en el tiempo del fin, se deben proclamar con mayor fuerza.³

¹Los textos serán citados de *La Biblia de las Américas* (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1997).

²Para tratar sobre la preocupante situación que está pasando el adventismo, en relación a la proclamación del mensaje profético que tiene como remanente, véase Fernando Canale, "Completando la teología adventista: La tarea teológica en la vida de la iglesia-Parte I", *DavarLogos* 6, no. 1 (2007): 55-68. En adelante *DavL*. *Ibíd.*, "Completando la teología adventista: La tarea teológica en la vida de la iglesia-Parte II", *DavL* 6, no. 2 (2007): 127-141; *Ibíd.*, "¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?", *Theologika* 26, no. 1 (2011): 84-136. En adelante *Theo*. Ángel Manuel Rodríguez, "Polarización teológica: Causas y tendencias", *Ministerio adventista*, septiembre-octubre, 2011; Samuel Koranteng-Pipim, *Recibiendo la palabra: ¿Cómo afectan a nuestra fe los nuevos enfoques bíblicos?*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000); George Knight, *La visión apocalíptica y la castración del adventismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009); Marvin Moore, *Los desafíos del remanente: Los adventistas, los católicos, y la "iglesia verdadera"*, trad. Ana Gálvez Cruz (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010).

³En este artículo, cuando el autor señala que el remanente ha sido llamado para proclamar los *Mta*, no indica que como iglesia se va a enseñar *exclusivamente* Apocalipsis 14:6-12. El énfasis en sí, como base, es proclamar un mensaje profético basado a los libros de Daniel y Apocalipsis, en el marco del conflicto cósmico y del santuario.

Este artículo se abordará desde la perspectiva contextual – bíblica; analizando cada una de las verdades que se extraen de los *Mta*. Luego, se culminará con las implicancias respectivas.

¿Qué significa el término “ángel” y quiénes predicán los *Mta*?

Al leer Apocalipsis 14, se observa que el contexto es simbólico, por lo tanto, los tres “ángeles” también. A pesar de que hay teólogos que no comparten con esta interpretación,⁴ símbolos como “los 144 000 con el Cordero” (v. 1),⁵ “contaminarse con mujeres” (v. 4), “castos” (v. 4), “la bestia” (v. 9), indican que “ángel” no puede ser literal.

La palabra “ángel” corresponde al término griego “angelos”, que significa *mensajero* o *enviado*.⁶ En el contexto de Apocalipsis 14, “ángel” connota *mensajeros humanos*, representa a “un grupo o movimiento para el cumplimiento de su comisión en el tiempo del fin”⁷

Por otro parte, al relacionar Apocalipsis 12:17, 13:10 y 14:12, se nota que el *remanente* (12:17), los *santos* (13:10) y los *santos perseverantes* (14:12) tienen las mismas características.⁸ Por estas características similares, es posible sostener que son el mismo grupo.⁹ Siendo así, al reconocer

⁴Leslie Miller, *Todo acerca de los ángeles*, trad. Samuel Vila (Terrassa: Clie, 1974), 67, 70.

⁵Para un mayor estudio sobre la identidad de los 144 000, su relación con la gran multitud y el remanente de Apocalipsis 12:17, véase Ekkehardt Müller, “The 144,000 and the Great Multitude”, *Biblical Research Institute*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/144,000greatmultitude.htm> (consultado: 16 de abril, 2008); Oscar Mendoza Orbegoso, “Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14”, *Theo* 26, no. 1 (2011): 48-82.

⁶William Johnsson, “The Saints’ End-Time Victory over the Forces of Evil”, *SR-Book 2*, 7:33.

⁷William Shea, “The Mighty Angel and His Message”, *SR-Book 1*, 6:321. El *Comentario bíblico adventista*, también, declara: “Esta visión es simbólica. El ángel representa a los santos de Dios ocupados en la tarea de proclamar el Evangelio [...]” (Francis Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista*, trad. Víctor Ampuero [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996], 7:841).

⁸Por ejemplo, (1) en los tres casos aparecen después de los 42 meses, (2) estos tres grupos guardan los mandamientos de Dios (implícitamente en Apocalipsis 13:10) rindiendo adoración a Dios, (3) los tres son perseverantes en medio de las persecuciones del Dragón y sus representantes y (4) los tres tienen el “testimonio de Jesucristo”/“fe de Jesús”.

⁹Ekkehardt Müller declara: “Ap 12:17; 13:10 y 14:12 están entrelazados y describen las mismas características del remanente apareciendo bajo diferentes nombres” (“The 144,000 and the Great Multitude”, 12). Véase, también, Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 270.

que los santos de Apocalipsis 14 es el remanente, es admisible creer que este mismo remanente predica los *Mta*, porque aparece en el mismo contexto escatológico.

¿Desde cuándo se predica los *Mta*?

Los *Mta* están en un contexto escatológico. En primer lugar, en el contexto de Apocalipsis 14, los *Mta* se predicán antes de la segunda venida (Ap 14:14-17). En segundo lugar, el tercer mensaje advierte “si alguno adora a la bestia [...] beberá del vino de la ira de Dios” (v. 10), indicando que este se predica antes de la caída de las siete plagas (caps. 16-18). Por último, el primer ángel proclama “la hora de su juicio ha llegado” (v. 7). ¿A qué juicio se refiere? Al juicio pre advenimiento (o llamado “investigador”). ¿Cuándo inició este juicio? Según Daniel 7:9 y 10 (en paralelo con 8:14), en 1844 DC.¹⁰ Por lo tanto, el momento cuando el primer ángel inicia su mensaje corresponde a esta fecha. Por estas razones, la proclamación de los *Mta* inició en el año 1844 DC, cuyo clímax se verá en la crisis final, con la lluvia tardía y el fuerte pregón. Esta proclamación, según Daniel Rode, “llegará a ser un llamado poderoso de la obra del Espíritu Santo que iluminará la tierra con su gloria (Ap 18:1)”¹¹

Primer mensaje angélico (14:6-7)

Se propone cuatro verdades bíblicas extraídas del mensaje del primer ángel: (1) la justificación por la fe, (2) la santificación, (3) el juicio pre advenimiento y (4) la creación. Todas estas verdades giran en torno al evangelio eterno y se desarrollan bajo el marco de referencia del santuario.

¹⁰Jacques Doukhan realizó un interesante paralelismo entre Apocalipsis 14:6-12 y la escena del juicio de Daniel 7, concluyendo que “el paralelismo entre los dos pasajes sugiere que el mensaje de los tres ángeles corresponde, en Daniel 7, al tiempo del juicio (Dn 7:9-12), o Kippur (Dn 8:14)” (*Secretos de Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de los ojos hebreos*, trad. Claudia Blath [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008], 134).

¹¹“Missão às Etnias No ‘Ultimo Tempo’”, en *O Futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos, Artigos teológicos apresentados no V Simposio Bíblico-Teológico Sul-Americano em homenagem a Hans K. LaRondelle*, ed. Alberto Timm et al. [Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2004], 350-351).

1. El evangelio eterno: La justificación por la fe¹²

Evangelio (heb. *b^esorah*), en el Antiguo Testamento,¹³ significa “recompensa por la buena nueva” (2 S 4:10), “buena noticia, buenas nuevas” (2 S 18:20,22).¹⁴ En la literatura griega del primer siglo de la era cristiana, este se refería tanto a la muerte del enemigo como al arribo del emperador romano que liberaba y salvaba de la tribulación, lo cual expresaba *victoria*.¹⁵ En el contexto mesiánico, el evangelio era las buenas nuevas de salvación por parte del Mesías. *B^esorah* está en un contexto de notificar algo.

En el NT, el evangelio (gr. *evangelion* [76 veces]) no es un misterio (Ef 6:19), puesto que ya se anunciaba desde el AT (Ro 1:2). Este trata acerca de las “buenas nuevas” del Hijo de Dios (Ro 1:3, 9; 15:19; 2 Co 2:12; 2 Co 10:14) que, por medio de él, el ser humano, tanto judío como gentil (Ro 1:5, 16, Gá 1:6; Fi 1:7), recibe la gracia de Dios para que pueda ser salvo de la esclavitud y la condena del pecado (Mr 1:15; Lc 20:24; Hch 15:7; Gá 1:6). Esta salvación es gracias a la muerte y a la resurrección de Cristo (2 Ti 2:8). Después de este sacrificio, el hombre puede presentarse arrepentido a la presencia de Dios para obtener el oportuno socorro (Heb 4:16). Al presentarse arrepentido y con fe, y aquí viene el objetivo principal del *evangelion*, el pecador es justificado por Dios (Ro 1:16, 17). Este, como mensaje, son buenas nuevas del reino de los cielos, las cuales se deben predicar a todo el mundo. En otras palabras, el evangelio es una necesidad mundial (Mt 4:23; 9:35; 24:24; 26:13; Mr 13:10; 14:9; 16:15).

En conclusión, el evangelio, según las Escrituras, es un mensaje de *salvación divina*, la cual se obtuvo gracias a la muerte de Cristo en la cruz y hoy es ofrecida gratuitamente al pecador.¹⁶ Su propósito es justificar al ser

¹²Esta sección se desarrolla ampliamente en, Oscar Mendoza Orbegoso, “El ‘evangelio eterno’ en el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:6”, *Estrategias 7*, no. 1 (2010): 113-120.

¹³En adelante AT. Del Nuevo Testamento es NT.

¹⁴*b^esorah* significa “traer noticia”, especialmente en relación a encuentros militares (R. Laird Harris, ed., “evangelion”, en *Theological Wordbook of the Old Testament* [Chicago, IL: Moody Press, 1981], 120).

¹⁵Gerhard Kittel, “evangelion”, en *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1978), 2:722.

¹⁶La salvación, desde la perspectiva del santuario celestial, teniendo como referencia el terrenal, no es un acto, sino un proceso. No es una acción instantánea, sino un proceso por el cual el

humano y restaurarlo a la imagen de Dios.¹⁷

Asimismo, el *evangelion* en Apocalipsis 14:6 es eterno. Es incorrecto decir que está en el NT y no en el AT. Es más, la comprensión del *evangelion* de los apóstoles fue gracias al pensamiento de los profetas del AT. Por esta razón, el evangelio eterno restaura, en el tiempo del fin, el evangelio tanto del AT como del NT.

De esta manera, se concluye que el “evangelio eterno” es la *justificación por la fe*. En este mensaje no hay salvación por obras, sino por gracia. A pesar de que el contexto es un contexto de crisis y adoración, el mensaje principal del remanente sigue siendo el mismo: el evangelio eterno. Por lo tanto, puesto que hay distintas implicancias teológicas en Apocalipsis 14:6-12, toda clase de enseñanza por parte del pueblo de Dios del tiempo del fin debe girar en torno al “evangelio eterno”.

2. La santificación

El llamado del ángel es a temer a Dios, dadle gloria y adorarle. Estas acciones implican: (a) “temed” y “dadle gloria” está en el contexto del juicio (“la hora de su juicio ha llegado”, v. 7)¹⁸ y (b) expresan cómo vive un justo (v. 7).

Señor redime al ser humano del pecado. Las acciones salvíficas de Dios incluye el sacrificio de Cristo en la cruz, sus funciones en el santuario celestial y finalizará con la tierra nueva. Creer que la salvación es un acto, y que esta se logra únicamente *en y por* la cruz, es rechazar absolutamente la labor Sumo sacerdotal del Señor Jesucristo (véase 1 Ti 2:5; Ro 8:34; Heb 4:16; 2:17). Para un mayor estudio sobre la salvación, véase Ivan T. Blazen, “Salvación”, en *Tratado de Teología adventista del séptimo día*, ed. Roul Dederen, trads. Tulio N. Peverini et al. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009). En adelante TTA. Ángel Manuel Rodríguez, *Cruzando el abismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008).

¹⁷Herbert Douglas, para saber en qué consiste el *evangelio eterno*, formula tres preguntas claves relacionadas al ministerio terrenal de Cristo, estas son: ¿Por qué murió Jesús? ¿Por qué vino Jesús? ¿Cuál es el objetivo del evangelio? Las respuestas son: *murió* para redimirnos, *vino* para salvarnos y el *objetivo* es restaurarnos (“What is the ‘Everlasting Gospel?’”, *JATS* 12, no. 2 [2001]: 145-151).

¹⁸Un análisis sobre el juicio en las Escrituras está en, Gerhard F. Hasel, “Juicio divino”, TTA, 918-963; Jiří Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)”, *JATS* 15, no. 1 (2004): 138-168. Sobre el juicio pre advenimiento, véase Richard Davidson, “The Second Advent and the ‘Fullness of Time’”, *Ministry*, June-July, 2000, 41-47; Mervyn Moore, *El juicio investigador: Su fundamento bíblico*, trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011).

“Temed a Dios y dadle gloria” en el juicio pre advenimiento

El juicio que proclama el primer ángel es el mismo de Daniel 7:9, 10, el cual tiene como base el Día de expiación de Levítico 16.¹⁹ De esta manera, es posible que el llamado a temer a Dios y a dadle gloria, en Apocalipsis 14:7, tenga como referencia la invocación que se hacía a cada hebreo para ser partícipes del Día de expiación. Esto se confirma en el *Libro de Oraciones*, primera parte, donde se lee:

Debemos darle toda la santidad a este día, porque es un día de temor y temblor [...] Porque tú eres el juez, el acusador y el testigo, el que escribe y el que sella [...] Entonces sonará el gran shofar [...], los ángeles sujetarán con temor y temblor y exclamarán: ¡He aquí, el día del Juicio!²⁰

Al llegar este día, cada uno se humillaba y no hacía cosa alguna (Lv 16:26), puesto que era un día de reposo solemne (v. 31). El temor y la gloria se expresaban a Dios con el objetivo de sensibilizar a cada judío, y así esperar la misericordia divina y decidir honrarlo por medio de la obediencia.

Conectando con el juicio pre advenimiento, así como el temor, la humillación y el descanso eran actitudes indispensables para el día de expiación, también lo son el temor y la gloria para el juicio pre advenimiento que predica el primer ángel.

Temed, dadle gloria y la adoración: respuesta del justificado

Parte esta parte, se estudiará brevemente los términos “temor”, “gloria” y “adoración”.

¹⁹La correspondencia entre Daniel 7-8 y Levítico 16 está en Roy Gane, “¿Qué es la purificación del Santuario en Daniel 8:14?”, en *Interpretación de las Escrituras: Preguntas y respuestas bíblicas*, ed. Gerhard Pfandl, trads. Acacio Cairus y Néstor Alberro (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 237-241.

²⁰Traducción del autor del *Libro de oraciones, Mahzor minroch hachana weyom hakippurim*, primera parte, 31, citado en Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio*, trad. Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 133. Véase, también, Clifford Goldstein, “Que tu nombre esté sellado”, en *Como fuego en mis huesos*, trad. Adriana Itin (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001), 22.

Temor (heb. *yirè'ah*; gr. *phobéo*). En hebreo se traduce como “miedo”, “honrar” (Pr 1:7). Según el Salmo 34:11, quien teme tiene una orientación moral, aborrece el pecado (cf. Pr 23:17) y guarda la ley (Sal 19:7). En el NT, temer significa amedrentar (Mt 10:28; Lc 12:5) y reverenciar a Dios (1 P 2:17).

Gloria (heb. *tipèret*; gr. *dóxa*). Se traduce como “belleza”, “distinción”, “orgullo”, “opinión”, “estimación”. Esta palabra se usa en sentido de reconocimiento (Dt 26:19), y con frecuencia se lo utiliza para Dios, destacando su rango y renombre (1 Cr 29:11). En el NT, para los hijos de Dios, gloria es el estado de bendición al cual los creyentes han de entrar al ser hechos a la semejanza de Cristo (Ro 8:18-21).²¹

Adoración (heb. *shajah*; gr. *proskunountaj*). Significa: postrarse, inclinarse y/o someterse en homenaje delante de una autoridad (Ap 4, 5). En Apocalipsis aparece 24 veces y connota homenaje y obediencia.²²

El primer ángel no solo proclama el evangelio eterno, también invita a temer a Dios, a darle gloria y a adorarlo; a reconocerlo como rey y juez.²³ A reverenciarlo y darle honra por sus obras realizadas en favor del ser humano; esto, por supuesto, implica obedecer sus mandamientos.

A pesar de las persecuciones recibidas por parte de la bestia, los santos del tiempo del fin continúan mostrando los frutos de su fe. Aquellos que han sido justificados mostrarán públicamente su adoración a Dios por medio de su obediencia y lealtad. Según el contexto, ellos “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (12:17; cf. 14:12).

El remanente no solo predica la justificación por la fe, sino también la santificación. El mensaje del primer ángel no solo revela lo que Cristo hizo y logró en la cruz en beneficio del ser humano arrepentido, también revela la obra que el Espíritu Santo hace en cada uno de sus hijos: una vida de temor, glorificación y adoración. El primer ángel no presenta una salvación subjetiva basada únicamente en el amor y la gracia de Dios. Por esta razón, en los *Mta* no existe la idea “una vez salvo, siempre salvo”.

²¹W. E. Vine, “gloria”, *Vine: Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (Nashville, TN: Caribe, 2000), 220.

²²Raymond Holmes, “La adoración en el libro de Apocalipsis”, *Theo* 15, no. 1 (2000): 14.

²³Doukhan, *Secretos de Apocalipsis*, 135.

3. El juicio

El juicio que se menciona en Apocalipsis 14:7 incluye: (1) el juicio pre advenimiento y (2) la segunda venida de Cristo. Ambos elementos son inseparables en la proclamación del mensaje del primer ángel.

El juicio pre advenimiento

El juicio que proclama el primer ángel es el mismo de Daniel 7:9-11 (cf. Dn 8:14).²⁴ En este capítulo aparece un cuerno pequeño que gobierna y persigue por 3½ tiempos.²⁵ Luego de este período de persecución, se inicia el juicio (v.9), y después sucede la venida del Hijo del Hombre.²⁶ En Daniel 8 ocurre algo similar, el cuerno pequeño pisotea al santuario y a los santos (v. 12). Después de esta actitud, específicamente al terminar las 2 300 tardes y mañanas, se realiza la purificación del santuario (v. 14).²⁷ Al hacer paralelismo entre Daniel 7 y 8, tanto el juicio del cap.

²⁴Como declara Jacques Doukhan, “por lo tanto, parece que el texto de Daniel 7 está más en la mente del autor que cualquier otro texto de Apocalipsis 14” (*The Vision of the End* [Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987], 60, 133). Véase, también, *Ibid.*, *Secretos de Apocalipsis*, 133-134. Por otra parte, Gregory Beale ha sugerido Daniel 4 como paralelo de Apocalipsis 14:6-8, por la variedad de elementos semejantes encontrados en ambos pasajes (*The Book of Revelation*, en *The New International Greek Testament Commentary* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999], 750-754). No obstante, Daniel 7 es más aceptable puesto que no solo se encuentran elementos parecidos a los de Apocalipsis 14, sino que también el contexto escatológico relacionado al cuerno pequeño y al juicio es el mismo, algo que en Daniel 4 no sucede.

²⁵Para un estudio sobre el principio profético de “día por año”, véase William Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética: Serie de la comisión de Daniel y Apocalipsis* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 1:62-69; Merling Alomía, *Daniel: El profeta mesiánico*, vol. 2 (Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2007), 294-302; Alberto Timm, “El ‘simbolismo en miniatura’ y el ‘principio de día por año’ en la interpretación profética”, *Theo* 22, no. 1 (2007): 17-33; Clifford Goldstein, *Ataque contra el lugar santísimo: Una respuesta contundente a recientes ataques contra el santuario y Elena de White*, trads. Sergio Collins, Miguel Valdivia y Fernando Zabala (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 120-128.

²⁶Para un mayor estudio sobre la imagen escatológica y judicial del “Hijo del Hombre” en Daniel 7, véase Arthur Ferch, “The Apocalyptic ‘Son of Man’ in Daniel 7” (ThD dissertation, Andrews University, 1979).

²⁷Estudios sobre la purificación del santuario y las 2300 “tardes y mañanas”, se encuentran en Richard Davidson, “In Confirmation of the Sanctuary Message”, *JATS* 2, no. 1 (1991): 93-114; William Shea, “Supplementary Evidence in Support of 457 B.C. as the Starting Date for the 2300 Day-Years of Daniel 8:14”, *JATS* 12, no. 1 (2001): 89-96; Gerhard F. Hasel, “The ‘Little Horn’, the Heavenly Sanctuary and the

7 como la purificación del santuario del cap. 8 comienzan en la misma fecha, a saber, al culminar las 2 300 años; es decir, en 1844 DC.²⁸ A partir de este año se juzga a los santos y al cuerno pequeño, y se purifica a estos mismos santos y al santuario celestial.

¿En qué consiste el *juicio* y la *purificación* que describen Daniel 7 y 8? Para comprender mejor ambos aspectos, se debe buscar un evento en que se juzgue y se purifique, al mismo tiempo, al santuario terrenal y a los hijos de Dios. Este evento, específicamente, es el “Día de expiación” de Levítico 16.²⁹ En este día, Dios juzgaba y purificaba a los israelitas y al santuario. En Levítico 16:16, 30, 33-34 se lee:

Hará, pues, expiación por el lugar santo a causa de las impurezas de los hijos de Israel [...] así hará también con la tienda de reunión que permanece con ellos en medio de sus impurezas [...] porque en este día se hará expiación por vosotros para que seáis limpios; seréis limpios de todos vuestros pecados delante del Señor [...].

Doukhan, al respecto, indica:

Hasta el día de hoy, los judíos celebran el Kippur como un día de juicio o de expiación. Durante todo el año uno se puede olvidar de Dios y de la religión, y cometer delitos. Pero hasta el villano más grande, si es judío, se arrepentirá el Día de Expiación y temblará al sonido del shofar, la señal del juicio divino. Los judíos identifican al Kippur con el Día del Juicio.³⁰

Time of the End: A Study of Daniel 8:9-14”, en *Symposium on Daniel*, ed. Frank B. Holbrook (Washington, DC: Biblical Research Institute, 1986), 2:378-425. En adelante SD. Siegfried J. Schwantes, “*Ereb boqer of Daniel 8:14 Re-examined*”, SD, 2:462-474; Ángel M. Rodríguez, “El santuario”, TTA, 426-472.

²⁸Mientras que Daniel 7 afirma que el juicio pre advenimiento iniciaría en cualquier fecha después de los “tres tiempos y medio” (1260 días/años, que son los mismos 42 meses de Ap 13:5), es decir, después de 1798 DC; Daniel 8:14 revela la fecha específica: el juicio ha de comenzar después de haber finalizado las 2 300 tardes y mañanas. Para más información sobre las escenas de juicio en Daniel 7 y 8, véase William Shea, *The Abundant Life Bible Amplifier: A Practical Guide to Abundant Christian Living in the Book of Daniel 7-12*, ed. George Knight (Boise, ID: Pacific Press, 1996), 109-111, 143-148.

²⁹Para un mayor estudio sobre este día solemne, véase S. David Sperling, “Day of Atonement”, en *Encyclopaedia Judaica: Second Edition*, ed. Fred Skolnik y Michael Berenbaum (Farmington Hills, MI: Keter Publishing House, 2007), 5:488-493; Merling Alomía, *El año agradable de Jehová: Simbolismo y realidad de las fiestas del antiguo Israel* (Lima: Ediciones Theologica, 2009), 152-162.

³⁰*Secretos de Daniel*, 129.

En este día, los judíos se presentaban ante Dios (en el santuario) para participar del juicio que él iba a emitir. Solo los que estaban arrepentidos de sus pecados y confiaban en la sangre del macho cabrío, en la intercesión del sumo sacerdote y en la misericordia y la justicia de Dios, eran purificados (un juicio “a favor de los santos”, cf. Dn 7:22). No obstante, los rebeldes eran condenados (Lev 23:29-30). De esta manera, se veía tanto la justicia como la misericordia divinas.

El día de expiación, a la luz de Daniel 8:14 y 7:9-11, tiene una cosmovisión escatológica. Así como se purificaba el santuario terrenal en este día, de la misma forma el santuario celestial es purificado en Daniel 8:14. Y así como se juzgaba al pueblo el 10 de Tishri, también los santos son juzgados en Daniel 7:22. Al respecto, Roy Gane declara: “No es simplemente un día ceremonial oficiado por un sumo sacerdote israelita; esto es un clímax escatológico ante una lucha cósmica sobre el señorío y la adoración”³¹

Teniendo estas consideraciones, se puede comprender mejor el juicio que proclama el primer ángel:

(1) En este juicio incluyen los santos y los rebeldes. Los santos, según el contexto de Apocalipsis 14, son aquellos que aceptan el evangelio eterno (14:6) y “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (v. 12). En el caso de los rebeldes, son los que han rechazado la verdad del evangelio, pisotean la ley de Dios y desconfían del “testimonio de Cristo”.³²

(2) El juicio es a favor de los santos y en contra de los rebeldes. Los santos no deben sentir miedo ante el juicio, por el contrario, deben estar siempre regocijados al saber que este acto es a favor de ellos (Dn 7:22). Los únicos que deben sentir pavor son los impenitentes. Por tanto, este juicio es para salvación.³³

(3) En este juicio se revela la misericordia y la justicia de Dios tanto para los santos como para los rebeldes.

³¹“Judgment as Covenant Review”, *JATS* 8, no. 1-2 (1997): 184.

³²A la luz de Daniel 7 y 8, el juicio, también, lo recibe el cuerno pequeño (el anticristo).

³³Para un estudio sobre el *juicio* como *salvación*, véase Jiří Moskala, “The Gospel According to God’s Judgment: Judgment as Salvation”, *JATS* 22, no. 1 (2011): 28-49.

(4) Aquellos que han participado de este juicio y llegaron a ser declarados justos, mostrarán los frutos respectivos.

(5) El principal objetivo de este juicio, según Roy Adams, es la vindicación de Dios, de su santuario y de los santos.³⁴ Gracias a este proceso, los seres celestiales declararán: “Porque sus juicios son verdaderos y justos” (Ap 19:2), mostrándose así la justicia y la misericordia de Dios ante los seres no caídos.

Por medio de este juicio, el remanente invita a los moradores de la tierra a aceptar o a rechazar la salvación; a ser partícipes de este juicio con el fin de que Dios los declare justos. Recuérdese que sin la justicia de Cristo nadie podrá ir al cielo. Precisamente, aquella justicia es imputada e impartida gracias al acto redentor que Cristo efectuó en la cruz y a su labor mediadora y judicial en el santuario celestial.

La segunda venida de Cristo³⁵

Como se mencionó, el “juicio” que proclama el primer ángel incluye el juicio pre advenimiento y la segunda venida de Cristo. El remanente no solo proclama lo que Dios está haciendo ahora por nosotros (desde 1844 DC), sino también lo que él hará cuando regrese por segunda vez. El advenimiento tiene, por lo menos, cuatro objetivos:

(1) *Librar a los santos de la gran persecución.* La Palabra de Dios menciona que antes del segundo retorno del Señor Jesús, habrá una terrible persecución que la causará el anticristo (el poder papal). Esta fue profetizada por Daniel (12:1), el Señor Jesucristo (Mt 24:21-22; Mr 13:19, 24) y el apóstol Juan (Ap 3:10; 7:14; 13:14-18). Esta persecución será acertada “por causa de los escogidos” (Mt 24:22).

(2) *Dar el veredicto final del juicio pre advenimiento.* Desde el año

³⁴*The Sanctuary: Understanding the Heart of Theology* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993), 128.

³⁵Para un mayor estudio sobre la segunda venida de Cristo, véase Richard P. Lehmann, “Segunda venida de Jesús”, *TTA*, 1003-1038; Jack J. Blanco, “Deceptive View son the Second Coming”, *JATS* 5, no. 2 (1994): 116-135; Arnold Wallenkampf, *La demora aparente: ¿Depende de nosotros el día y la hora del regreso de Cristo?* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997).

1844 DC, el Señor ha estado juzgando a cada persona que profesa ser hijo suyo. Este proceso judicial culminará con la parusía. Según el registro bíblico, el Señor vendrá solo para dar el veredicto, y para revelar quién irá para vida eterna y quién irá para muerte eterna (véase Jn 5:29; Heb 10:26-30; 2 Co 5:10; 1 P 4:17; Ap 20:12; 22:12).

(3) *Revelar el poder y la gloria de Jesucristo.* Cuando el Señor conversó con los del sanedrín, les dijo: “[...] os digo que desde ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo sobre las nubes del cielo” (Mt 26:64), indicando que los que le traspasaron le verán venir en gloria y majestad; ellos resucitarán en la segunda venida (Ap 1:7). El objetivo de esta “resurrección especial”, será mostrar la gloria de Cristo; la que, supuestamente, en el pensamiento judío del primer siglo, Jesús no poseía.³⁶

(4) *Vindicar la justicia y la misericordia de Dios.* La justicia y la misericordia de Dios fueron y están en tela de juicio. ¿Él es justo y misericordioso, o es injusto y no amoroso? En la cruz se observó tanto la justicia como el amor divinos. No obstante, no todo se respondió en el calvario. Precisamente, la segunda venida corroborará, una vez más, que el Señor es justo y amoroso a la vez. Por una parte, él llevará a sus hijos a la patria celestial; por otra parte, él juzgará a cada uno según sus obras. Al final de la cosas, todo ser viviente declarará: “PORQUE SUS JUICIOS SON VERDADEROS Y JUSTOS, pues ha juzgado a la gran ramera que corrompía la tierra con su inmoralidad, y HA VENGADO LA SANGRE DE SUS SIERVOS EN ELLA” (Ap 19:2).

Por medio de este mensaje, el remanente proclama la segunda venida gloriosa y visible del Mesías Jesucristo. El remanente no enseña el “rpto secreto”, puesto que no es bíblico; al contrario, prepara al mundo para un acontecimiento universal que “todo ojo lo verá” (Ap 1:7).

En conclusión, el pueblo de Dios escatológico no debe dejar de predicar este mensaje judicial. El mundo no solo necesita el amor de Dios, también necesita recibir y permanecer con la justicia de Cristo, el cual es uno de los objetivos del juicio pre advenimiento. Asimismo, cada ser humano debe reconocer que el Señor Jesucristo vendrá pronto, y que se debe preparar desde ahora.

³⁶Para un mayor estudio acerca del pensamiento judío sobre el Señor Jesucristo en el primer siglo y su actitud de rechazo, véase Oscar Mendoza, “Rechazando al más esperado”, *Berit Olam* 5, no. 1-2 (2008): 85-93.

4. El creacionismo

El mensaje del primer ángel también invita al mundo a “adorar al Creador”. No obstante, este no es un simple llamado a adorar; este implica: (1) adorarlo únicamente a él, (2) adorarlo en su día y (3) aceptar el relato literal de la creación.³⁷

Adorarlo únicamente a él

En un mundo donde el centro del universo y del conocimiento es el hombre, y en algunas religiones la naturaleza, el remanente proclama: “adorad al creador”. Este mensaje reconoce a Dios como el Originador y el Sustentador de las cosas (Heb 1:3). Como tal, la honra y la gloria son únicamente para él; esto implica que ni el hombre ni la naturaleza deben de autoproclamarse el centro del universo, mucho menos auto adorarse o dejarse adorar, o ser instrumento de adoración (Is 40:25). Este mensaje invita a adorar únicamente al Creador y no a la creación. Como declara Evis Carballosa:

La humanidad ha estado en rebeldía contra Dios. Los hombres han adorado ‘a las criaturas antes que al Creador’ (Ro 1:25). Los humanistas y racionalistas han atribuido la existencia del universo a causas fortuitas y han negado la misma existencia de Dios. Ahora, en la consumación de los siglos, los hombres son llamados a reconocer y adorar al soberano Creador del cielo y tierra (Hch 14:15-17).³⁸

En el contexto escatológico, que Dios sea el centro de la humanidad y no la creación es relevante, puesto que las dos bestias de Apocalipsis 13, que son poderes humanos (cf. Dn 7:17), exigirán adoración. Para lograr este objetivo, la primera bestia demandará que le adoren (vv. 3-5, 12-15) y la segunda bestia hará “grandes señales”, supuestamente divinas, con el fin

³⁷Para el primer mensaje, como síntesis de esta parte, no existe evolucionismo ni la vida después de la muerte. Ambos puntos de vista contradicen la creación de Dios tal cual es presentada en las Escrituras. Por un lado, el evolucionismo trata de contrariar el inicio de la vida; por otro lado, la inmortalidad del “alma” el fin de ella.

³⁸*Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 283.

de engañar a los moradores de la tierra (vv. 13-14) y así honrar a la primera.

Frente a esta situación, el remanente invita a “adorad al Creador”, y no a la bestia. Como todo lo creado vino de Dios, él es el único que debe ser adorado; no un ser humano, tampoco una imagen, mucho menos un muerto. Toda alabanza, obediencia y oración han de ser dirigidas al ser que nos creó, nos redimió y nos sustenta; y no a ningún ser creado, por más obrador de milagros que sea.

Teniendo esto en cuenta, la batalla final tendrá como base las siguientes preguntas: ¿Quién es el centro del universo? ¿Quién debe ser adorado: las bestias espantosas de Apocalipsis 13 que hacen “señales prodigiosas” o Dios que hizo “los cielos y la tierra”?

Adorarlo en su día

Existe un paralelismo entre el mensaje “adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” del primer ángel y Éxodo 20:4, 11.³⁹ Este permite relacionar la adoración, el segundo y el cuarto mandamientos, lo que implica adorar a Dios en el día que él estableció como santo: el sábado.⁴⁰ Este, como tal, es un memorial de la creación (Éx 20:8-11) y la redención (Dt 5:12-15) del hombre.

Por una parte, como memorial de la creación, toda persona, en este día, recuerda que vino a la existencia por obra de un creador, y que lo que él es y tiene, es gracias al infinito amor de Dios al darle y sustentarle la vida; por esta razón, la adoración es exclusivamente para el Señor. Como

³⁹Al respecto, Josephine Massyngberde Ford declara: “El ángel heraldo en 14:6, 7 anuncia la reafirmación del decálogo y la adoración de un solo Dios, en oposición a la adoración de la imagen (13:15) el cual violó los mandamientos. La referencia a Dios como Creador es entendido a la luz de la referencia al cielo, tierra, y el agua debajo de la tierra de Éxodo 20:4” (*Revelation*, en *The Anchor Bible Commentary*, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner [Doubleday, NY: Doubleday, 1975], 38:248). Asimismo, Ekkehardt Müller comenta, “lo escrito en 14:7 especifica el cuarto mandamiento. Adorar a Dios como Creador también implica guardar su día santo, el día que Él instituyó en la creación como una conmemoración de la creación” (“The End Time Remnant in Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 [2000]: 194). De igual manera, los editores de la 4ta edición del Griego del Nuevo Testamento notan en el margen que Apocalipsis 14:7b es una alusión a Éxodo 20:11 (Stefanovic, 416).

⁴⁰Para un estudio sobre el sábado, véase Samuelle Bacchiocchi, *Divine Rest for Human Restlessness* (Rome: Pontifical Press, 1980); Kenneth Strand, “Sábado”, *TTA*, 556-605; Alberto Timm, *El sábado en las Escrituras: Doctrina, significado y observancia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010).

parte de esta adoración, cada humano, según el mandamiento, reposaría el día sábado. Por el contrario, si la persona no guarda este día, corre el riesgo de convertirse en ateo, evolucionista, evolucionista teísta, humanista, postmodernista, etc.

Por otra parte, el sábado, como memorial, recuerda los actos salvíficos de Dios. Observarlo ha permitido recordar que el único que nos ha librado de la esclavitud del pecado es el mismo Creador y, como tal, debe ser adorado. Guardarlo evitará tener un pensamiento exagerado de la ley, impedirá que seamos orgullosos creyendo que somos salvos por nuestras obras e imposibilitará la decepción y amargura, puesto que aumentará nuestra esperanza para una vida mejor en el presente y en el futuro.

Dios es adorado por estos dos motivos: Él es el creador y el redentor. Esta adoración, como respuesta, se ha de realizar de la manera como él pide, a saber, guardando sus mandamientos.

El cuarto mandamiento, como memorial, tiene dos objetivos: (1) adorar al Creador y Redentor y (2) recordar sus acciones en nuestro favor. Son por estas razones que Satanás siempre ha tratado de abolir el sábado, y en la crisis venidera él intentará hacer lo mismo. Él ambicionará que la creación únicamente adore a la bestia que sube del mar en el día impuesto por esta, y que no adore a Dios en el día que él estableció.

Aceptar el relato literal de la creación según las Escrituras

La verdad bíblica de la creación ha estado en tensión en las últimas décadas. Si bien es cierto el adventismo cree en la creación en seis días literales, tal cual enseña Génesis 1 y 2, hoy en día, muchos, como el catolicismo y gran parte del mundo protestante, han tergiversado lo que realmente dice las Escrituras acerca de la creación.

El concepto, a parte de la evolución de la especie presentada por Charles Darwin en 1859,⁴¹ que está en boga y que ha generado tensión en el adventismo, es el evolucionismo teísta. Esta teoría enseña que, si bien es cierto Dios creó la materia, él se valió de la evolución como método para crear al ser humano y a la naturaleza. Esta evolución, la cual implica la ley de

⁴¹Una respuesta al evolucionismo, de parte de un científico creacionista, está en Ariel A. Roth, *La ciencia descubre a Dios: Siete argumentos a favor del diseño inteligente*, trad. Cantábriga, S. C. (Barcelona: Safeliz, 2009).

la supervivencia y, por ende, la muerte y la destrucción, duró miles de años produciéndose así la creación; por tanto, la creación en seis días literales no es aceptable. Sin embargo, esta teoría genera muchas interrogantes e interpretaciones que contradicen a las Escrituras. Por esta razón, es importante evaluarla y ver qué riesgos trae aceptarla. Reflexionemos:

¿Es posible que un ser perfecto como Dios cree seres imperfectos, para que estos, evolucionando, se perfeccionen?

¿Es aceptable que Dios, quien es amor y actúa en base a ello (1 Jn 4:8), utilice la muerte y la destrucción como métodos de creación, y luego pida a sus criaturas “permaneced en mi amor” (Jn 15:9, 10)?

¿Es sostenible que el Señor, siendo omnisapiente y omnipotente a la vez, haya demorado miles de años en hacer la tierra, si él, con dicho poder, pudo y puede crearla en tan solo un día, en una hora, y hasta en un minuto? ¿No declara el Salmo 19:4 que Dios creó la tierra únicamente con su voz? ¿Cómo es que el omnipotente Creador usó la evolución para la existencia de la creación?

¿Cabe la posibilidad de que Dios, quien es santo y no tiene nada que ver con el pecado ni con la muerte, utilizó y permitió el desorden y la destrucción para que su creación evolucione? ¿No dice las Escrituras que “la paga del pecado es la muerte” (Ro 6:23) y que el originador del pecado es Satanás (Is 14:12-14)? Además, ¿Cómo Dios va castigar al pecador con la destrucción final (Ap 20:14-15), si la muerte fue usada por él en la creación?⁴²

Si el Creador utilizó la evolución, que implica destrucción y muerte, esto haría pensar que el hombre no fue el causante del pecado ni de la muerte en la tierra, sino el mismo Dios. Si la raza humana no fue la responsable del pecado ¿De qué se lo va a juzgar? Si la muerte y la destrucción estuvieron antes de la creación ¿De qué se le va a librar? ¿De la muerte, de la destrucción; si, después de todo, estos dos componentes fueron parte de la metodología de Dios para crear?

Si la muerte y la destrucción existieron antes del pecado, entonces ¿Para qué vino Cristo a morir por el ser humano, si nosotros no so-

⁴²Norman Gulley, “¿Es el Génesis un relato literal de la creación?”, en *Volviendo a los orígenes: entendiendo el pentateuco, VI simposio biblico-teológico sudamericano*, eds. Merling Alomía et al. (Lima: Theologika, 2006), 53-60. En adelante VLO.

mos responsables de todo esto? Además, ¿No dice las Escrituras que la muerte de Jesús tenía como objetivos “salvar lo que se había perdido” (Jn 3:17) y desenmascarar al responsable de la muerte, a saber, al Diablo (1 Jn 3:8; Heb 2:14)? Si la muerte y la destrucción estaban dentro de los planes de Dios para la creación, entonces, la muerte de Cristo no salvó a nadie, y al único que se desenmascaró fue a Dios.⁴³

Si los días de la creación duraron miles de años, por lo tanto, el séptimo día también tendría que durar mil (es) de años. Si es así, ¿Cómo es posible que Dios ordene guardar el séptimo día y prepararse un día antes para reposarlo (Éx 20:8-11; 16)?⁴⁴

Si el Señor demoró miles de años para crear los cielos y la tierra, entonces, también se demoraría miles de años para recrear los “nuevos cielos y la nueva tierra” (Ap 21:1), puesto que también utilizaría el mismo método con el cual creó por primera vez la tierra. ¿Cuán esperanzador sería el reino eterno que Dios creará, si en su primera creación utilizó la destrucción y la muerte como métodos? De hecho, toda esperanza de un mundo mejor quedaría en la nada.

Como se ve, el evolucionismo teísta afecta las verdades bíblicas de la creación, la salvación, la segunda venida, el pecado, la naturaleza del hombre, la ley de Dios, el sábado, el juicio divino, el gobierno y el reino eterno de Dios, etc. Por tal motivo, aceptar esta teoría es poner en tela de juicio la veracidad de la Palabra de Dios y presentar a la Biblia como un libro lleno de contradicciones y especulaciones acerca de nuestros orígenes, nuestra salvación y nuestro futuro. Sobre todo, distorsiona la imagen de amor y justicia de nuestro Dios.⁴⁵ Por estas razones, solo queda objetarla.

⁴³Ibíd., 48.

⁴⁴Sin duda, la orden de reposar el día sábado determina que los días de la semana de la creación también fueron de 24 horas y no miles de años, como plantea el evolucionismo “teísta”.

⁴⁵El evolucionismo teísta no tiene nada de teísta. Al contrario, es ateísta totalmente. Si esta teoría fuera teísta, ¿Por qué presenta una imagen deformada de Dios? No hay duda, al aceptar esta hipótesis, el ser humano llegará a rechazar al Creador y a su naturaleza como Ser divino. Para una defensa bíblica del creacionismo frente al evolucionismo teísta, véase Marco Terreros, “Death before the Sin of Adam: A Fundamental Concept in Theistic Evolution and Its Implications for Evangelical Theology” (PhD Dissertation, Andrews University, 1994); Norman R. Gulley, “Creation: The Foundational Importance of Scripture as Revelation”, *JATS* 15, no. 1 (2004): 91-124; Ibíd., “El desafío de la evolución teísta a la doctrina bíblica de la creación”, *Theo* 19, no. 2 (2004): 228-253; Victor Choroco,

Teniendo esto en cuenta, “adorar al Creador” también implica aceptar el relato literal que registra Génesis 1 y 2. En estos tiempos, no basta obedecer sus mandamientos, sino también aceptar lo que declara las Escrituras, a saber, que la creación no vino de ninguna especie o materia anterior, mucho menos de una gran explosión. Tanto la naturaleza como el ser humano fueron creados por Dios en seis días de 24 horas y no en cientos ni miles de años.

En una época cuando el mensaje bíblico de la creación está siendo distorsionado y atacado por distintos pensamientos y religiones, el remanente proclama que el ser humano fue creado por Dios y no vino de la naturaleza, puesto que ella también vino de Él. Los cielos y tierra fueron hechos por su Palabra en seis días literales y no en un lapso de tiempo mayor. Por ser nuestro Creador, a Él se le debe adorar; no a la bestia ni a su imagen, sino a Él. Esta adoración se manifestará a través de la observancia a los diez mandamientos, especialmente la del día de reposo.

Segundo mensaje angélico (14:8)

En este mensaje se proclama la caída de Babilonia, que incluye el juicio condenatorio que recibe y la advertencia a salir de ella (Ap 18:4).

5. La caída de “Babilonia la grande”

El remanente también proclama la “caída de Babilonia”. En esta sección se estudiará su identidad y el significado de su caída.

Identidad de Babilonia

Identificar la “gran Babilonia”⁴⁶ es complejo. No obstante, el estudio de Ezequiel 16, Isaías 21, Jeremías 51 y las seis veces en que aparece

“El argumento de perfección: Una respuesta al evolucionismo teísta”, *Theo* 18, no. 2 (2003): 450-475.

⁴⁶Según Gregory Beale y Sean M. McDonough, *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker Academy, 2007), 1132, la expresión “gran Babilonia”, probablemente, tiene como alusión el nombre de la ciudad expresado en Daniel 4:30. Este capítulo registra a Nabucodonosor auto glorificándose porque, según este rey, fue él el responsable de aquella grandeza. Como resultado de su orgullo, el reino se le fue quitado (v. 31).

en Apocalipsis (14:8; 16:19; 17:5; 18:2, 10, 21), será de gran ayuda. Estos textos permitirán identificar esta figura.

(1) “Babilonia la grande”, por el contexto escatológico y figurativo en el que aparece (14:8; 17:1-5), es simbólico y no literal.⁴⁷ Este no será el imperio babilónico antiguo restaurado, como muchos piensan,⁴⁸ puesto que actualmente no existe.⁴⁹

(2) Babilonia, en el AT, ha sido enemiga de Dios y de su pueblo. Fue esta la que llevó cautivo a Israel (Judá) y profanó el santo templo de Dios, tomando los vasos de oro (Dn 1:2); por tanto, este reino connota idolatría y violencia (persecución). Desde esta perspectiva, Babilonia apocalíptica es un poder que blasfema el nombre de Dios y oprime al remanente (17:5, 14).⁵⁰

(3) En Ezequiel 16, Israel, como pueblo de Dios en el AT, es presentado como “Babilonia” por la apostasía que acarrea en ese momento, y se lo describe como una prostituta llena de halagas y de vestidos (vv. 15-18). Según la relación *Babilonia- pueblo de Dios (Israel)*, “Babilonia” implica *apostasía*. Teniendo esto en consideración, la relación *Pueblo de*

⁴⁷Considérese el contexto simbólico en el que aparece esta imagen. Por ejemplo, en el capítulo 14: “la bestia”, “la marca de la bestia” (vv. 9-10), “los 144 000” (vv. 1, 3), “el Cordero” (v. 4), etc. En el capítulo 17: “gran ramera” (v. 1), “aguas” (v. 1), “bestia” (v. 8), “pelearán contra el Cordero” (v. 14), etc.

⁴⁸Entre ellos, Charles H. Dyer, “The Identity of Babylon in Revelation 17-18” (Master Th., Dallas Theological Seminary, 1979); *Ibíd.*, “The Identity of Babylon in Revelation 17-18: Part 1”, *Bibliotheca Sacra* 144, no. 575 (1987): 305-316; *Ibíd.*, “The Identity of Babylon in Revelation 17-18: Part 2”, *Bibliotheca Sacra* 144, no. 576 (1987): 433-449; Carballosa, 325-331; C. Dyer y A. E. Hunt, *The Rise of Babylon: Sign of the End Times* (Wheaton: Tyndale, 1991); Kenneth W. Allen, “The Rebuilding and Destruction Babylon”, *Bibliotheca Sacra* (1976): 19-27; Thomas D. Ice, “Babylon in Bible Prophecy”, *Pre-Trib Research Center* (2009): 1-3; Thomas R. Edgar, “Babylon: Ecclesiastical, Political, or What?”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 25, no. 3 (1982): 333-341. En adelante *JETS*. John Walvoord y R. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary* (Wheaton, IL: Victor Books, 1985), 973; J. A. Seiss, *The Apocalypse: Lectures on the Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1964), 397.

⁴⁹Los dispensacionalistas, promotores del rapto secreto, creen que “Babilonia” será el mismo imperio restaurado que reaparecerá en el futuro. Sin embargo, tal interpretación no respeta la naturaleza simbólica de Apocalipsis. Recuérdese que en el AT se profetizó que el imperio babilónico “nunca más será poblada [...] y sus días no se prolongarán” (Is 13:19-22; 48:14; Jer 50:2-10). Sobre el cumplimiento profético veterotestamentario de la caída del imperio neo babilónico, véase Homer Heater, Jr., “Do the Prophets Teach that Babylon will be Rebuilt in the Eschaton?”, *JETS* 41, no. 1 (March, 1998): 23-44.

⁵⁰Hay similitudes entre Babilonia antigua y Babilonia escatológica. Por un lado, Babilonia antigua persiguió al pueblo de Dios, fue idólatra y blasfemó el nombre de Dios. Por otro lado, Babilonia escatológica “bebe la sangre de los santos” (Ap 17:4), embriaga a las naciones (14:8) y tiene “nombres blasfemos” (17:3).

Dios- Apostasía- Babilonia permite interpretar que Babilonia apocalíptica representa a un poder o sistema político-religioso (cristiano), un falso “pueblo de Dios” que está en apostasía, es la cristiandad apóstata. Como ha rechazado la Palabra de Dios, esta no es poseedora de las promesas divinas. Según LaRondelle, “la Babilonia apocalíptica, entendida como la cristiandad apóstata, culmina en una alianza de poderes eclesiásticos y políticos civiles para consolidar el dominio religioso sobre la tierra.”⁵¹

En conclusión, Babilonia apocalíptica representa a toda la cristiandad apóstata, que incluye tanto el poder papal como el protestantismo apóstata, que estarán en contra del remanente. Este sistema, según Apocalipsis 13 y 17, será liderado por la bestia que sube del mar.

La “caída” de Babilonia

En Apocalipsis, la “caída de Babilonia” significa:

(1) Sus actos de inmoralidad (14:8; 17:5; 18:2) e idolatría, las cuales también se relacionan con las verdades bíblicas que están en los *Mta*. Por una parte, Babilonia embriaga a las naciones con falsas enseñanzas, con el objetivo de que estas rechacen el poder salvífico de Dios y las verdades reveladas en la Biblia. Por otra parte, el remanente testifica para reconocer el poder salvífico de Cristo y las verdades que se encuentran en su Palabra, en especial las que están en los *Mta*.

(2) Esta caída, según el mensaje del segundo ángel, es un anuncio que profetiza su destrucción total (16:19; 18:10, 21), la cual se realizará en el “juicio a la ramera” (18:21-24). Este anuncio tiene como objetivo indicar que Babilonia está condenada. A pesar de su existencia, ella ya obtuvo la

⁵¹LaRondelle, “Remanente y mensajes de los tres ángeles”, *TTA*, 985. Véase, también, *Ibíd.*, “Babylon: Anti-Christian Empire”, *SR-Book 2*, 7:157-163; *Ibíd.*, *Las profecías del fin*, 407-12. Los siguientes teólogos piensan de manera similar a LaRondelle; entre ellos, Don L. Garilva, “The Development of Ellen G. White’s Concept of Babylon in *The Great Controversy*”, *JATS* 18, no. 2 (2007): 223-242; Ekkehardt Müller, “Introduction to the Ecclesiology of the Book of Revelation”, *JATS* 12, no. 2 (2001): 213; Stefanovic, 448; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 183-4; Clifford Goldstein, “La crisis económica mundial ¿una predicción bíblica?”, *Revista adventista*, julio, 2010, 7; Fernando Chaij, *El drama inminente* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001), 122.

condena eterna y todo aquel que permanezca en ella, será destruido (14:10). Es por esta razón que el remanente invita a salir de Babilonia (18:4).

A través del segundo mensaje, el remanente proclama la caída de la gran ramera e invita al pueblo de Dios a salir de ella, con el fin de no continuar en la apostasía (Ap 18:4). El remanente no debe olvidar que también ha sido llamados para rescatar al pueblo de Dios invisible de las manos de este poder opresor.⁵²

Tercer mensaje angélico (14:9-12)

De este mensaje se extraen cuatro verdades: (6) el sello de Dios y la marca de la bestia, (7) los mandamientos de Dios, (8) la fe de Jesucristo y (9) el santuario. Este mensaje, en la actualidad, se debe proclamar con un fin preventivo y no condenatorio.

6. El sello de Dios y la marca de la bestia⁵³

El tercer mensaje declara: “no adorar a la bestia” y “no recibir su marca” (v. 9).⁵⁴ ¿En qué consistirá dicha marca o señal? Para responder esta pregunta, se debe considerar tres puntos importantes: (1) la unidad literaria de Apocalipsis 12 al 14, (2) los textos de Apocalipsis 12:17 y 14:12 que declaran que el remanente “guarda los mandamientos” y “tiene el testimonio/ fe de Jesús” y (3) el remanente, la bestia y su marca aparecen en el mismo contexto escatológico. Con estas tres consideraciones, se señala lo siguiente:

⁵²Joel Musvosvi señala: “Al considerar la naturaleza de la Babilonia mística o espiritual, debemos recordar que simboliza el sistema de creencias de las entidades que la caracterizan, no a sus miembros individuales. Los miembros de estos sistemas están invitados a elegir entre los sistemas falsos de creencias de Babilonia y el verdadero sistema descrito en la Biblia. No es correcto decir que los miembros de las organizaciones a las que pertenecen incluyen Babilonia” (“El mensaje del primer ángel”, en *Lecciones de escuela sabática* [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, julio-septiembre, 2001], 77).

⁵³Si bien es cierto el sello de Dios no es una “verdad bíblica”, sino solo una señal espiritual, el objetivo de esta parte es enfatizar el reposo sabático como una señal.

⁵⁴La palabra “marca” aparece en el NT en Hechos 17:29 y Apocalipsis 13:16, 17; 14:9, 11; 19:20, y siempre se relaciona con la idolatría y con la marca de la bestia. En Apocalipsis, esta marca está en un contexto de adoración mundial (13:12-18).

(1) Si los “mandamientos” y el “testimonio” distinguen al remanente, y “la marca” a sus opositores, entonces, “la marca” está en oposición a los “mandamientos”, al “testimonio” o ha ambos.

(2) En las Escrituras, los “mandamientos”,⁵⁵ incluyendo el reposo sabático (Éx 31:13, 17; Ez 20:12, 20), generalmente se los considera como señales; como tales, en el tiempo del fin, estos serán la contraparte de la “marca de la bestia”.

(3) En Apocalipsis 13:12-18, la bestia que sube del mar no batalla contra los diez mandamientos, sino solo contra los cuatro primeros.⁵⁶ Por tal motivo, la “marca de la bestia”⁵⁷ está en oposición a estas cuatro leyes; en especial, por las acciones de la bestia y la alusión al sábado en Apocalipsis 14:7, en contra del cuarto mandamiento. De esta manera, el reposo sabático se convertirá en la señal espiritual y visible de adoración al Creador.

En síntesis, la “marca de la bestia” será una señal espiritual que la recibirán aquellos que estén en oposición a los cuatro primeros mandamientos, principalmente en contra del cuarto. Esto implica que la bestia impondrá un falso día de reposo como señal de adoración: el domingo. Al dejarse marcar, los seguidores de la bestia se someterán a su dominio y

⁵⁵A la luz de Apocalipsis 12 al 14, estos “mandamientos” son los diez de Éxodo 20. Para un estudio sobre los “mandamientos de Dios” y su papel escatológico, véase William Shea, “The Controversy over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 216-231; Oscar Mendoza Orbegoso, “Alusiones al sábado en Apocalipsis 12 al 14”, *BOLam* 7, no. 1 (2010): 156-162.

⁵⁶Los cuatro primeros mandamientos de Éxodo 20 ordenan: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (v. 3), “No te harás ídolo, ni semejanza [...] ni las adorarás” (vv. 4-5), “no tomarás el nombre de Dios en vano (v. 7)” y “Acuérdate del día de reposo [...] Seis días trabajarás y harás toda tu obra, más el séptimo día es día de reposo para el SEÑOR tu Dios; no harás en él obra alguna”. Sin embargo, la primera bestia hace que el mundo lo adore (vv. 5, 8) y también blasfema el nombre de Dios (vv. 1, 5-6); no solo eso, la segunda manda que los hombres “hagan una imagen de la bestia” (v. 14). Por último, mientras que el Señor decretó no hacer obra alguna en su día, la bestia que sube del mar se atribuye la autoridad divina y prohíbe “comprar ni vender, sino el que tuviese la marca” (v. 17). Todas estas acciones indican que los secuaces de Satanás en contra de los cuatro primeros mandamientos. Véase Anthony MacPherson, “The Mark of the Beast as a ‘Sign Commandment’ and ‘Anti-Sabbath’ in the Worship Crisis of Revelation 12-14”, *AUSS* 43, no. 2 (2005): 277; Jon Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 179-186; João Antônio Rodrigues Alves, “O Sábado no Apocalipse e sua Relação com a Crise Final”, *DavL* (2010): 59-67.

⁵⁷Estudios sobre la marca de la bestia en Apocalipsis 13:18, incluyen: Mervyn Maxwell, “The Mark of the Beast”, *SR-2*, 7:41-132; Carlos Olivares, “Elementos para descifrar el 666: Una propuesta”, *DavL* 8, no. 1 (2009): 31-58; Enrique Treyer, “Fuego del cielo y marca de la bestia: un estudio exegético de Apocalipsis 13:11-18”, *Theo* 12, no. 2 (1999): 78-101; Mendoza, “Alusiones al sábado”, 192-197.

decidirán serle fiel; lo que involucrará rechazar la ley de Dios y, por ende, su autoridad.

Asimismo, el tercer mensaje advierte que aquellos que decidirán tener la “marca” serán castigados con la “ira de Dios” (14:10), enfatizando así las consecuencias de recibir esta marca.

El remanente, conociendo que el cumplimiento de esta profecía es para el futuro y no necesariamente para el presente,⁵⁸ debe continuar proclamando este mensaje con un fin preventivo y no condenatorio. El énfasis de esta verdad es darle el debido lugar a la ley de Dios y no condenar a los que la rechazan.

7. Los mandamientos de Dios

Según Apocalipsis 12:17 y 14:12, el remanente “guarda los mandamientos de Dios”. ¿A qué mandamientos se refieren? Indiscutiblemente, como se mencionó, a los diez de Éxodo 20. Esto implica que el remanente, en el tiempo del fin, invitará a todo ser humano a aceptar y a obedecer la ley divina. Dicha invitación y observancia, por lo menos, implica cuatro puntos importantes:

(1) La ley de Dios se convertirá en el blanco de ataque de Satanás y en el centro de la controversia final. Sin embargo, no todos los mandamientos estarán inmersos en este conflicto; al revisar los capítulos 13 y 14, los cuatro primeros serán el centro de ataque de las bestias, especialmente el cuarto.

(2) El decálogo no fue abolido en la cruz ni en algún otro lugar o momento, mucho menos por alguna persona. Apocalipsis 12:17 y 14:12 son textos explícitos que indican la relevancia de la ley en el tiempo del

⁵⁸Cuando se menciona que este mensaje es para el futuro y no necesariamente para el presente, es porque lo que registra Apocalipsis 13:12-18, el contexto de la marca de la bestia, aún no se ha cumplido. Las acciones de la bestia que sube de la tierra, la marca de la bestia y la persecución final son acontecimientos futuros. No obstante, los eventos que están ocurriendo determinan que estos sucederán muy pronto. Véase Clifford Goldstein, *El gran compromiso: Cómo católicos y protestantes están desvirtuando la Reforma y cumpliendo la profecía* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2001); *Ibid.*, *El día del dragón: Los eventos actuales preparan el escenario para el cumplimiento de la profecía*, trad. Mario A. Collins (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994); Marvin Moore, *¿Será que podría pasar? Apocalipsis 13 a la luz de la historia y los sucesos actuales*, trads. Ricardo Bentancur, Edwin López y Miguel Valdivia (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008).

fin. Si estos se abolieron en la cruz, entonces ¿Por qué fueron profetizados en el libro de Apocalipsis?

(3) La ley es el reflejo del carácter de Dios: el amor (Ro 13:8-10). Al guardarlos, el remanente manifiesta el amor a su Señor y a sus semejantes.

(4) La observancia de los mandamientos es el fruto de la fe. Como los hijos de Dios fueron justificados al haber aceptado el “evangelio eterno”, ahora ellos guardan la ley. La observancia a la ley divina indica cómo vive un justo.

En conclusión, los “mandamientos de Dios” son los diez de Éxodo 20, y cumplirán un papel preponderante en la crisis venidera. Estos no fueron abolidos; no obstante, en el contexto de Apocalipsis 13, las bestias intentarán eliminarlos con el objetivo de que los hombres no adoraren a Dios, pero sí a ellas mismas.

El remanente, guardando los mandamientos, revela la necesidad de verdaderos adoradores, restaura la ley divina, muestra la fidelidad y lealtad de los santos.

8. La “fe de Jesús”

Apocalipsis 14:12 registra que el remanente tiene la “fe de Jesús”. Para comprender mejor su significado, primero es importante saber en qué consiste el “testimonio de Jesucristo” que señala 12:17. Para ello, se relacionará Apocalipsis 12:17, 14:12, 19:10 y 22:8-10. Obsérvese el siguiente cuadro (la cursiva es para énfasis):

12:17	14:12	19:10	22:8-10
[...] el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y <i>tienen el testimonio de Jesús.</i>	[...] los santos que guardan los mandamientos de Dios y <i>la fe de Jesús.</i>	[...] de tus hermanos que <i>poseen el testimonio de Jesús;</i> adora a Dios. Pues <i>el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.</i>	Y me dijo: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y <i>de tus hermanos los profetas [...]</i>

(1) En 12:17, el remanente tiene el “testimonio de Jesús”; en 14:12, los santos guardan “la fe de Jesús”. Al comparar ambos textos, “testimonio” se relaciona con “fe”. Este paralelismo, más que indicar distintas caracte-

rísticas del remanente, señala la fe del remanente en aquel testimonio.

(2) Este testimonio, según 19:10, se define como el “Espíritu de profecía”, y está en paralelo con “tus hermanos los profetas” de 22:8-9.⁵⁹

(3) El “Espíritu de profecía” es el mismo Espíritu Santo otorgando el don profético. Los que reciben este don se los llama “profetas” (1 Co 12:8, 10).

El “testimonio de Jesucristo” es la revelación de Jesús dada a los profetas en el NT. Este incluye las verdades bíblicas enseñadas y confirmadas por Jesús cuando estuvo en la tierra.⁶⁰ No obstante, no solo el NT trata acerca de Jesucristo, el Espíritu de profecía también profetizó de él en el AT. En Apocalipsis no se usa los términos “AT” para referirse a las profecías mesiánicas, por el contrario, se utiliza la expresión “Palabra de Dios” para señalar lo mismo. Hablar de la “Palabra de Dios” es hablar del testimonio del AT.⁶¹ Mario Veloso sintetiza esta idea de la siguiente manera:

Guardan también el testimonio de Jesús. El testimonio del Apocalipsis, el testimonio de la revelación histórica, toda la Escritura y el testimonio escatológico, que es la revelación de Dios dada en el tiempo

⁵⁹Lo que se acaba de definir es muy importante. Algunos creen que el “testimonio de Jesucristo”, en Apocalipsis 12:17, es el “evangelio eterno”. No obstante, al analizar el “testimonio de Jesús”, parece que tal interpretación no es cercana al texto bíblico. El énfasis de la segunda característica del remanente es que este tiene o posee aquel “testimonio”, y no que lo predica o proclama. Además, como se acaba de ver, existe una definición explícita en 19:10, en paralelo con 22:8-10. Para mayor estudio, véase Gerald Pfandl, “The Remnant Church and the Spirit of Prophecy”, *SR-Book 2*, 7:304-306. Creer que el “testimonio de Jesús” es el “evangelio”, es limitarse únicamente en la “salvación” y dejar de lado otras verdades que enseña la Palabra de Dios. Al respecto, Fernando Canale señala: “Por eso, las verdades bíblicas no pueden limitarse a Dios y la salvación, como parecen sugerir otros modelos, sino que abarcan la sorprendente diversidad de verdades relacionadas entre sí en cuanto a Dios y sus obras. Los exégetas y los teólogos deben tener especial cuidado de no ahogar esta riqueza diciendo unilateralmente que solo son relevantes ciertas verdades salvíficas, descartando el resto. Obrar así pondría a los teólogos en un empeño reductor y distorsionador de la ‘esencia’ del mensaje cristiano, descartando la mayoría de las enseñanzas cristianas como si estuviesen condicionadas culturalmente y resultasen, por lo tanto, prescindibles” (“Revelación e Inspiración”, en *Entender las sagradas Escrituras: Un enfoque adventista*, ed. George Reid [Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2006], 88-9. En adelante ESE).

⁶⁰El “testimonio de Jesús” en Apocalipsis 12:17 no solo incluye lo que está escrito en la Biblia, sino también la existencia de un profeta en el tiempo del fin. Según el texto, el remanente tendrá el don profético en sus filas. Dicho don lo recibió Elena de White.

⁶¹Hans K. LaRondelle, “La palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo”, *Ministerio adventista* 322, 06, 2006, 26.

del fin. El Espíritu de profecía completo.⁶²

Por lo tanto, el remanente, al poseer el Espíritu de profecía, acepta y cree todo lo que los profetas escribieron en la Biblia. En otras palabras, este grupo escatológico es fiel a lo que está escrito en las Escrituras. Por ejemplo, si la Palabra de Dios enseña la perpetuidad de los diez mandamientos (Mt 5:17; Ro 3:31; 13:8-10; Stg 2:10; Ap 12:17), el remanente cree y los guarda. Si los profetas declararon la divinidad (Jn 1:1, 14, 18; Heb 1:8), la humanidad (Fi 2:5-8) y el mesianismo de Jesucristo (Jn 1:11, 4:25, 26), el remanente no rechaza esta verdad, al contrario, la acepta como profesión de fe. Si los siervos de Dios expusieron que el sábado es el día de reposo (Is 58:13-14; Mr 2:27-28), el remanente escatológico observa este mandamiento y no lo abole. Si la Biblia describe la segunda venida de Cristo como visible y gloriosa (1 Ts 4:13-18; Ap 1:7), el pueblo de Dios del tiempo del fin proclama este evento y no lo tergiversa.

En el tiempo del fin, en una época cuando se desconfía de la Biblia y las verdades que están en ella son pisoteadas y mal interpretadas, el mensaje del tercer ángel es claro: confíen en la Palabra de Dios. No rechacen ni distorsionen lo que ella enseña. La verdad fue relevada a los profetas y está en las Escrituras. Más bien, no acepten ninguna falsa enseñanza de Babilonia. Cualquier palabra o imposición de ella no son autoritativas ni normativas, sino solo lo que registra la Biblia.

Para un buen cumplimiento de la misión, el remanente debe continuar guiando al mundo a la Biblia, y solo a ella.

9. El santuario

A pesar que esta verdad no es explícita en los *Mta*,⁶³ el santuario celestial es el marco de referencia de los capítulos 12 al 14 (cf. Ap 11:19; 15:5-8). Por lo tanto, todas las verdades proclamadas por los tres ángeles están vinculadas a este lugar.⁶⁴ Esta relación se ha estado dando desde los días de Moisés.

⁶²Veloso, 177.

⁶³Se debe considerar el mensaje judicial que proclama el primer ángel, puesto que los juicios siempre se ha emitido desde el santuario (Lev 16; Nm 12:1-5; 16:19; Sal 102:19-28).

⁶⁴Para un estudio sobre la relación entre el *Santuario* y los *Mensajes de los tres ángeles*, véase

Desde la antigüedad, Dios enseñaba, por medio del santuario, las verdades que él quería que su pueblo aprenda.⁶⁵ Se presentan cuatro ejemplos:

(1) *El santuario y el evangelio*. A través de la sangre de los animales y de la intercesión sacerdotal en el santuario, Dios expiaba a su pueblo (Lv 16:16). Aquella expiación tenía como objetivos la purificación de los pecados y la salvación del ser humano. A través de este proceso, el hijo de Dios era partícipe de la verdad del evangelio. Como declara Goldstein, “El evangelio fue predicado al pueblo de Israel mediante el servicio del santuario: Una representación gráfica de todo el plan de salvación”.⁶⁶

(2) *El santuario y el juicio*. Era desde el santuario terrenal donde Dios emitía sus juicios (Nm 13:32; 14:2, 10; Sal 9:7, 8).⁶⁷

(3) *El santuario y la ley*. Las tablas de la ley fueron guardadas en el lugar santísimo, específicamente en el arca del pacto (Éx 25:10-21).

(4) *El santuario y Dios*. Era en este lugar donde Dios se presentaba a través de una teofanía (Éx 33), y era adorado por los hebreos por ser el Creador y el Redentor (Éx 25:8).⁶⁸

A través de estos ejemplos, se observa que varias verdades fueron enseñadas por Dios a través del santuario. Según Jiří Moskala, “Todos los servicios en el santuario fueron una lección objetiva del plan de redención de Dios. Allí, Dios explicaba cómo trataba con el pecado y revelaba cómo él salvaba a su pueblo”.⁶⁹

Alberto Timm, “The Sanctuary and the Three Angels’ Messages 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh-Day Adventist Doctrines” (PhD dissertation, Andrews University, 1995).

⁶⁵ Antes de la inauguración del santuario terrenal, fueron los “altares”, edificados por los patriarcas (Gn 8:20; 12:7, 8; 35:7; Éx 17:15), los que enseñaban el plan de salvación. Para un mayor estudio sobre el altar en el Pentateuco y su significado para el NT, véase Raúl Quiroga, “El binomio altar/sacrificio como centro teológico del Pentateuco y su significado y simbolismo para el Nuevo Testamento”, *VLO*, 375-388.

⁶⁶ *Desequilibrio fatal: La verdad acerca del juicio, el santuario y la salvación*, trad. Mario A. Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 72.

⁶⁷ Para un mayor estudio sobre la relación entre el juicio y el santuario, véase Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética*, 1-24.

⁶⁸ Otro ejemplo, de los varios que existen, es la relación entre el santuario y el sábado. A través de las invitaciones hechas por Dios desde su santuario (cuyo día central era el séptimo día), los judíos comprendían mejor la naturaleza del sábado y su relevancia (cf. Éx 12:16; Lev 16:30, 31).

⁶⁹ “The Message of God’s People in the Old Testament”, *JATS* 19, no. 1-2 (2008): 26. Tam-

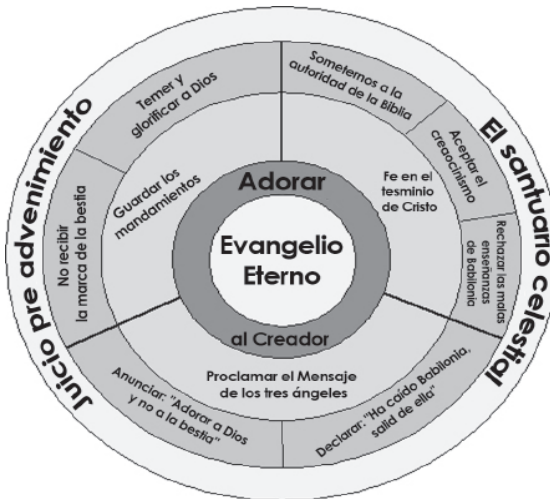
Por tanto, como el santuario terrenal (tipo) fue sombra del celestial (anti-tipo), las verdades bíblicas que están en los *Mta* se deben enseñar a la luz del santuario celestial y la labor sumo sacerdotal de Jesucristo (sin dejar de lado el santuario terrenal como tipo). Rechazar el santuario es “romper la médula” de la Palabra de Dios; lo que generaría confusión y distorsión del plan de salvación.

Enseñar sobre el santuario es vital para la redención del ser humano. Todas las naciones necesitan saber que existe un lugar donde Dios está salvando al pecador. En dicho lugar, el sumo sacerdote Jesucristo está intercediendo ante el Padre (1 Ti 2:5), con el fin de expiar los pecados de sus hijos (1 Jn 2:1; Heb 2:18; 4:16). Uno de los propósitos es declararlos justos, como si nunca hubiesen pecado.

A través de este mensaje, el remanente anuncia al mundo que existe un lugar de eterna redención en el cielo, y este es el santuario celestial.

Implicancias de las nuevas verdades

Para esta sección, basándose al siguiente diagrama, se estudiarán las implicancias de las nueve verdades extraídas de los *Mta*.



bién, véase Roy E. Gane, *Leviticus, Numbers*, en *The NIV Application Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004); Arnold V. Wallenkamp y W. Richard Leshner, eds., *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical, and Theological Studies* (Washington, DC: Review and Herald, 1981).

(1) El mensaje central de los *Mta* es el “evangelio eterno”. Por lo tanto, cualquier verdad que se predique en el tiempo del fin, debe tener como base la salvación.

(2) Aquella persona que ha sido justificada por Cristo, adorará al Creador como respuesta a este acto redentor. Esto implica que las acciones salvíficas y creadoras de Dios requieren una respuesta, a saber, por medio de la adoración.

(3) La adoración, en el tiempo del fin, implica: (a) guardar los “mandamientos de Dios”, (b) tener fe en las Escrituras (como única regla de fe) y (c) proclamar los *Mta*. No se puede hablar de adoración, si no existen estos tres elementos.

(a) Guardar los mandamientos revelan:

(a.1.) *El temor y la glorificación al Creador*. Estas acciones implican la reverencia y las buenas obras de parte del justificado; en este sentido, el llamado del remanente no es solo para aceptar el mensaje de la justificación por la fe, sino que invita a un cambio de vida, una vida de obediencia y respeto al Señor.

(a.2.) *El rechazo de la marca de la bestia*. Cuando la bestia que sube del mar imponga su marca, el justificado la rechazará porque observa los primeros cuatro mandamientos.

(b) Tener fe en el “testimonio de Cristo” implica:

(b.1.) *Someterse a la autoridad de la Biblia*. Esta actitud motiva a interpretar correctamente la Palabra de Dios, y aceptar y practicar lo que en ella está escrito.⁷⁰

(b.2.) *Aceptar el creacionismo*. Se acepta esta verdad porque con ella se enseña las acciones creativas y redentoras del Señor, se anula cualquier pretensión de adoración por algún ser crea-

⁷⁰No hay duda, para que las bestias de Apocalipsis 13 engañen a los moradores de la tierra, estas distorsionarán lo que está escrito en la Palabra de Dios y engañarán con falsas creencias. El único propósito de estas acciones será quitarle toda la autoridad a la Biblia.

do y desenmascara muchas enseñanzas falsas de Babilonia.⁷¹

(b.3.) *Rechazar las falsas enseñanzas de Babilonia*. Todo lo que proclama este poder no es bíblico, por tanto, debe ser rechazado; para ello, un estudio concienzudo de la Biblia permitirá tener un espíritu de discernimiento de lo que es verdadero y de lo que es falso.

(c) Proclamar los *Mta* se sintetiza en:

(c.1.) *Anunciar “adorad al creador y no a la bestia”*. Este es un llamado de elección: o el ser humano adora a su Creador y Redentor, y así obtiene la vida eterna; o adora a la bestia y a su imagen, consiguiendo así la muerte eterna.

(c.2.) *Declarar “ha caído Babilonia, salid de ella”*. Para ello, se necesita conocer las verdades que enseña las Escrituras, con el propósito de denunciar la fornicación espiritual de la “gran ramera” e invitar al “pueblo de Dios” (18:4) a salir de ella, con el objetivo de adorar al Creador y vivir en la verdad.

(4) Las verdades que se proclaman en los *Mta* se deben enseñar a la luz del “juicio pre advenimiento” y del “santuario”. Por ejemplo, si se desea hablar sobre el “evangelio eterno”, se ha de considerar el “juicio pre advenimiento”, puesto que en este, el cual se está desarrollando en el santuario celestial, se está redimiendo a los hijos de Dios, porque es a favor de los santos (Dn 7:22). De esta manera, el juicio que proclama el primer ángel se convierte en una buena noticia para todo aquel que desea obtener la salvación. De igual modo, si se quiere invitar a “adorar al Creador” y a “temed y dadle gloria”, se debe hacer sin olvidar la razón de dicho llamado: “la hora de su juicio ha llegado” (v. 7). Asimismo, si se va a enseñar los “mandamientos de Dios”, también se ha de considerar el “juicio”, puesto que el Señor Jesucristo, cuando deje de interceder y regrese a la tierra, vendrá como juez y “pagará a cada uno conforme a sus obras” (Ro 2:5-6).⁷²

⁷¹Como por ejemplo, la vida después de la muerte, la observancia del día domingo, adorar a muchos dioses, el hombre vino producto de la evolución y es el centro del universo, la ley fue abolida, etc.

⁷²Aún hay más ejemplos en los *Mta*: (1) el juicio a la ramera (“ha caído Babilonia”); (2) la ira

Después de estudiar las implicancias de las nueve verdades de los *Mta*, se percibe lo importante que es estar bien preparados en las Escrituras. En estos tiempos, cuando la Biblia es “pisoteada” y los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis son mal interpretados, Dios pide, a través de Apocalipsis 14:6-12, un estudio mucho más amplio y sólido acerca de las profecías apocalípticas bíblicas.⁷³ Esto ayudará a cumplir la misión que el Señor ha encomendado a su remanente. Al respecto, George Knight señala: “El adventismo se fortaleció proclamando que tenía un mensaje profético para nuestro tiempo. Y ese mensaje, remozando para el siglo XXI, dará fuerza al adventismo tanto en el presente como en el futuro.”⁷⁴

Conclusión

(1) De Apocalipsis 14:6-12, se extraen nueve verdades bíblicas básicas que el remanente proclama en el tiempo del fin: (a) la justificación por la fe, (b) la santificación, (c) el juicio pre advenimiento y la segunda venida de Cristo, (d) el creacionismo, (e) la caída de Babilonia, (f) el sello de Dios y la marca de la bestia, (g) los mandamientos de Dios, (h) el “testimonio de Jesucristo” y (i) el santuario.

(2) Estas nueve verdades giran en torno al evangelio eterno. Si se va a predicar sobre la ley de Dios, se debe de hacer teniendo como base el evangelio. Si se quiere enseñar sobre la marca de la bestia o la caída de Babilonia, se debe enseñar a la luz del evangelio. Cuando se proclame sobre el sábado o el juicio, de igual modo. Toda verdad, sea cual fuere, debe de

de Dios sobre los que tienen la marca de la bestia (“beberá del vino de la ira de Dios, v. 10-11”), etc. Todos estos ejemplos revelan la importancia de proclamar los *Mta* a la luz del juicio y del santuario celestial.

⁷³Jon Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, *ESE*, 299, comentando el lugar central que ocuparon Daniel y Apocalipsis en los pioneros adventistas, da cuatro razones por las cuales el estudio de estos dos libros proféticos son relevantes para la identidad adventista y el cumplimiento de la misión: (1) Daniel y Apocalipsis aportaron gran parte del contenido que hace de la teología adventista algo único en el mundo cristiano; (2) estos libros apocalípticos constituyeron la médula de la identidad y la misión adventistas, particularmente la convicción de que el movimiento adventista había de desempeñar un papel primordial en la preparación del mundo para el pronto regreso de Jesús; (3) el sentido apocalíptico de que Dios controlaba la historia dio confianza para proseguir aun cuando el movimiento era pequeño y las dificultades grandes y (4) el sentido de un fin próximo, alimentado por el estudio de Daniel y Apocalipsis, aportó la motivación para llevar este mensaje al mundo en un breve período.

⁷⁴Knight, 22.

tener como centro lo siguiente: Dios salvando al ser humano.

(3) A través de estas verdades bíblicas, se nota el empeño de Dios por salvar a la humanidad. No solo el “amor de Dios” guarda relación con la salvación; también están los mandamientos, la fe en el “testimonio de Jesucristo”, la creación, el santuario, la advertencia a no tener la marca de la bestia y a salir de Babilonia, el juicio pre advenimiento, etc. Todas estas verdades están direccionadas para la redención del hombre.

(4) Predicar únicamente del “amor” y la “gracia” de Cristo, dejando de lado las verdades bíblicas básicas que están en los *Mta*, es perder nuestra identidad como remanente. La identidad adventista no depende únicamente si creemos o no que nuestra iglesia es el remanente, sino del mensaje que tenemos y que proclamamos.

(5) Dios invita a sus hijos a predicar los *Mta*; a cumplir la misión de forma completa e imparcial. Veloso enfatiza:

Recordemos que los tres mensajes angélicos son el contenido básico de la predicación del remanente [...] El remanente no puede omitir ninguno de tales mensajes. No los puede omitir de su vida espiritual, ni tampoco de su actividad evangelizadora. Su propia fidelidad se lo impide. Y cuanto más fiel a Dios sea el remanente, tanto más fiel lo será a la misión.⁷⁵

⁷⁵Veloso, 178.